



CASTILLA
LA-MAN
CHA
X

NATURALEZA



LOS PARAJES DE CASTILLA-LA MANCHA

son enclaves privilegiados para disfrutar de la naturaleza. Onduladas planicies teñidas de ocres, de verde viña, de cielos azules, de olivares infinitos; cerros salpicados de molinos; serranías quebradas y bosques frondosos; valles; páramos; ríos; humedales; parques nacionales... la oferta es amplia, variada y preparada para hacer las delicias del viajero. Ven a recorrer los espacios naturales de Castilla-La Mancha, lugares para un viaje imprescindible, **y siéntete libre en ellos.**

Una región tan grande como Castilla-La Mancha, 80.000 kilómetros cuadrados de territorio, encierra una riqueza natural enorme y fantástica. Tanto que requiere tiempo para disfrutarla con plenitud. Dedícaselo. No te arrepentirás. Llanura universal como La Mancha, serranías como las de Cuenca, Alcaraz o los Montes de Toledo. Parques y Reservas Naturales como Cabañeros, Las Tablas de Daimiel, el Hayedo de la Tejera Negra, el Alto Tajo o las Hoces del Cabriel son enclaves privilegiados para disfrutar de actividades ecoturísticas con tu familia, con tus amigos o con tus compañeros de ocio deportivo. Los espacios naturales protegidos de Castilla-La Mancha son muchos. Tantos como tus gustos y preferencias.

BOSQUE MEDITERRÁNEO Y HUMEDALES

Cabañeros y las Tablas de Daimiel son los dos Parques Nacionales que encontrarás en Castilla-La Mancha. Son territorios únicos. Excepcionales refugios donde observar lo mejor de la flora y la fauna ibérica. Los dos evidencian, también, el gran esfuerzo realizado en esta tierra por conservar y defender sus reservas naturales, anteponiendo la preservación del medio ambiente a otros intereses.

Ciervos en las rañas de Cabañeros / Observación de aves en las Tablas de Daimiel.







Dicen que hace trescientos millones de años la colisión de dos placas continentales levantó montañas, hundió valles y transformó las tierras que conocemos como área mediterránea. De aquel levantamiento surgieron los Montes de Toledo, una singular comarca a caballo entre las provincias de Ciudad Real y Toledo. Es zona con gran actividad turística. Sus pueblos conservan peculiares tradiciones folclóricas, gastronómicas, artesanas y culturales. Allí está el Parque Nacional de Cabañeros, lugar idóneo para hacer rutas a caballo, senderismo y hasta astroturismo.

Sus dehesas y pastizales, salpicadas de encinas, alcornoques y quejigos, se extienden a los pies de los macizos de Rocigalgo y del Chorito, cuyas cimas superan los mil metros de altitud. Cuando lo recorras, piensa que estás atravesando el mejor ecosistema mediterráneo conservado en España. Tendrás oportunidad de observar colonias de águilas imperiales, cigüeñas negras, buitres negros, ciervos, corzos y jabalíes. Su riqueza botánica es de excepcional inte-



Cabañeros.

rés. En los primeros días del otoño, el Parque vive uno de sus períodos más atractivos: la brea. Si de verdad quieres sobrecogerte, no te la pierdas. Es uno de esos espectáculos de la naturaleza que merece la pena vivir de cerca.

No muy lejos, en la provincia de Ciudad Real, el Parque Nacional de las Tablas de Daimiel es el máximo exponente de lo que se conoce como Mancha Húmeda, amplia zona que acoge localidades de Ciudad Real, Toledo, Cuenca y Albacete, considerada como Reserva de la Biosfera por la UNESCO. Son complejos lagunares conformados por los ríos Guadiana, Cigüela, Záncara, Azuer o Riánsares. Las colonias de flamencos que anidan en algunos de ellos, tiñen de rosa estas atractivas llanuras manchegas de tierras rojizas, dorados barbechos, verdes viñedos y armoniosos tarayes. Alcázar de San Juan, Villafranca de los Caballeros, Miguel Esteban, Mota de El Cuervo, Quero o El Toboso son algunos de sus enclaves de referencia.

Flamencos en la Laguna de Manjavacas de Mota del Cuervo.







Tablas de Daimiel.

Una cuidada red de pasarelas, rodeadas de cañaverales y masiegares, te adentrarán en las Tablas de Daimiel, atravesando uno de los ecosistemas más valiosos del planeta. La visita al Parque es libre. Si quieres disfrutar de su plenitud, observando las diferentes especies de aves acuáticas que en el mismo anidan, o lo utilizan como etapa de tránsito en sus ciclos reproductivo o migratorio, debes recorrerlo en los momentos previos al alba o tras el ocaso. Lleva unos buenos prismáticos y no pierdas detalle de cómo se desenvuelven en sus aguas y en el aire bandadas de somormujos, grullas, garcillas, avefrías, patos colorados o aguilucho colorados; además de pobladas colonias de peces, anfibios, reptiles y nutrias. En su Centro de Visitantes puedes recabar información sobre rutas senderistas o en vehículo todo terreno por zonas restringidas.



LAGUNAS Y CAÑONES

Aguas arriba del río Guadiana, dejando atrás Tomelloso, Argamasilla de Alba y el Castillo de Peñarroya, en el Campo de Montiel, te esperan las Lagunas de Ruidera. Cuando llegues, recuerda el sentido mágico con que Cervantes las ensalzó en las páginas de *Don Quijote* y de los encantamientos acaecidos en el interior de la Cueva de Montesinos.

Este rosario de lagunas, quince, constituye un espacio natural bello y de gran atractivo turístico, con buenas zonas de baño y pesca. Las tonalidades azuladas y verdosas de sus aguas, son fruto de diferentes procesos geológicos y químicos que dan disparidad a cada laguna. En las épocas de mayor presencia hídrica rebosan unas en otras, formando llamativas chorreras y cascadas. En las laderas que las bordean crecen notables ejemplares de encinas, sabinas y matorrales diversos. La zona es rica en caza menor.

Otra reserva natural espectacular te espera cerca: las Hoces del Cabriel. Estás en la provincia de Cuenca, en los límites con la Comunidad Valenciana. Tras dejar atrás el embalse de Contreras, el río Cabriel desarrolla toda su fuerza erosiva para conformar un cañón calizo sin igual, que sublima su belleza en el paraje conocido como Sierra de los Cuchillos. Atraviésala siguiendo el camino senderista que recorre parte de la reserva, mientras sobre tu cabeza sobrevuelan águilas, perdicera y real, o halcones. También observarás cabras montesas.

Estando en tierras de La Manchuela, comarca que también se extiende por la provincia de Albacete, es buena ocasión para conocer algunos de espacios naturales cercanos. El cañón del Júcar tiene enclaves sorprendentes como las localidades de Alcalá del Júcar o Jorquera, que figuran entre los destinos más apreciados de turismo rural en España. Su variada oferta de confortables alojamientos, así como de recursos deportivos y de aventura es sugerente. En lo alto de impresionantes cortados, sus cascos urbanos invitan deambular entre típicas casas.



Lagunas de Ruidera.









El nacimiento del río Mundo, cerca de Riópar, es lugar idóneo para la realización de rutas senderistas y la práctica de la espeleología. En el paraje de Los Chorros veremos como el agua surge de una gran gruta y se precipita más de doscientos metros en una bella cascada. Las localidades de Ayna (la “Suiza Manchega”), Liétor, Alcaraz y Nerpio son enclaves que no debes perderte, tanto por la belleza de sus emplazamientos y su marcada arquitectura popular como por las interesantes pinturas rupestres, de arte levantino, que atesoran algunas de sus cuevas y abrigos. En la Sierra de Alcaraz, el pico Almenara es el más alto de la provincia de Albacete.

La cota de mayor altura en Castilla-La Mancha se localiza en el Pico del Lobo, 2.262 metros, con el que te encontrarás recorriendo la Sierra de Ayllón. Estamos en Guadalajara. Es la comarca más fría y lluviosa de toda la región.

En estas tierras encontrarás los míticos pueblos de la arquitectura negra: Campillejo, El Espinar, Campillo de Ranas, Robleluego o Majaelrayo, desde donde podemos subir al pico del Ocejón. En la sierra nacen ríos como el Jarama y te espera el Parque Natural de Hayedo de Tejera Negra, en Cantalojas, que está considerado como una reliquia botánica, por ser el hayedo más meridional de Europa. Aunque cualquier época del año es adecuada para visitarlo, en otoño la rojiza coloración de sus hojas le confiere un encanto especial y mágico.

El río Tajo, que atraviesa Castilla-La Mancha, tiene en su cauce por la provincia de Guadalajara enclaves de singular belleza, como los que vas a encontrar en las parameras de Molina y el Cañón del Alto Tajo. Este Parque Natural cuenta con una completa red de rutas, bien señalizadas, que podrás recorrer a pie, en bicicleta o en coche. Te llevará a lugares como el Barranco de la Virgen de la Hoz, el Valle de los Milagros, La Muela del Conde, Taravilla, la Ciudad Encantada de Orea, Peraleros de las Truchas, el Barranco del Horcajo o la Laguna de la Salobreja. Otra maravilla natural que el Tajo nos ofrece, en esta caso en la provincia de Toledo, son las Barrancas, en la localidad de Burujón, junto al embalse de Castrejón. Transitando su senda ecológica descubriremos un paisaje sorprendente, lleno de cortados, que parece arrancado de otro planeta. La zona es rica en conejos, liebres y aves, convirtiéndose en lugar frecuentado por los amantes de la ornitología.

Salto de Poveda / Alto Tajo / Barrancas de Castrejón.





Los embalses de Entrepeñas, Bolarque y Buendía nos sitúan en La Alcarria, zona de monte bajo, campiñas y páramos. Allí los apicultores producen su deliciosa miel, apreciado alimento que combina el sabor de las numerosas plantas aromáticas que se dan en la comarca, inmortalizada literariamente por Camilo José Cela.

En el Valle del Henares, además de visitar la ciudad histórica y monumental de Sigüenza, no debes perderte el cañón de la Hoz de Pelegrina, con el Barranco del río Dulce. Allí encontrarás el Mirador de Félix Rodríguez de la Fuente, añorado naturalista, quien rodó en estos parajes numerosos planos para sus documentales.

JARAS Y SERRANÍA

Al noroeste de la provincia de Toledo, lindando con la Sierra de Gredos, los macizos de la Sierra de San Vicente son tierras de pinos, robles y castaños. Puedes recorrerlos siguiendo la Senda de Viriato, cuyo trazado de 140 kilómetros discurre por cañadas y caminos que unían distintos pueblos y villas. Almoróx acoge un buen pinar y en las inmediaciones de Nombela y Pelahustan hay interesantes conjuntos rocosos.

Entre esta Sierra y los Montes de Toledo debes conocer la Jara, comarca donde abundan matorrales de esta llamativa planta. De entre sus parajes, no te pierdas lugares como la Garganta de las Lanchas en Robledo del Mazo. En Sevilleja de la Jara hay un Centro de Recuperación de Aves Rapaces. Una buena alternativa para adentrarse en esta comarca toledana es seguir la Vía Verde de la Jara, antiguo trazado ferroviario que nunca llegó a ejecutarse, habiéndose reutilizado su explanación como camino idóneo para rutas senderistas y cicloturistas.

Y desde sierras toledanas a las conquenses. En la mitad oriental de esta provincia disfrutarás de las formas caprichosas que las rocas calizas han ido conformando durante su proceso de erosión. Su máxima expresión es la Ciudad Encantada, pero disfrutarás también de numerosas torcas provocadas por hundimientos o el efecto del agua. Es tierra de dinosaurios y pinturas rupestres.



En esta Serranía te esperan rincones tan espectaculares como el Ventano del Diablo, mirador sobre la hoz del Júcar en Villalba de la Sierra. Detente en el nacimiento del Río Cuervo, en Vega del Codorno, que es uno de los parajes más bellos de toda Castilla-La Mancha. Está declarado Monumento Natural. Ver correr sus chorreras es todo un gozo visual y sensorial. Como también lo es recorrer el Parque Cinegético de El Hosquillo, donde habitan ciervos, gamos, muflones, corzos, cabras monteses, lobos y hasta osos pardos. Antes de abandonar esta Serranía, conoce las hoces de Beteta y sus famosos manantiales de aguas minero-medicinales.

VOLCANES Y ENCINARES

Habíamos dejado el recorrido por tierras de La Mancha en las Tablas de Daimiel y las Lagunas de Ruidera en las inmediaciones del Campo de Calatrava. ¿Sabes que en esta comarca te espera una de las zonas volcánicas más importantes de España? Si la afirmación te sorprende, no pierdas tiempo y ven ya a conocerla. Se contabilizan más de un centenar de puntos volcánicos, algunos ocupados por lagunas, siendo frecuentes los afloramientos de manantiales termales y hervideros.

Camino al sur, hacia los pasos de Sierra Morena, está el Valle de Alcudia, tradicional zona de invernada para los rebaños de ovejas trashumantes. Protegido por cercanas sierras, sus dehesas mantienen temperaturas suaves y precipitaciones abundantes. Las encinas salpican un paisaje de gran belleza y con importantes vestigios del pasado, como la antigua ciudad romana de *Sisapo* en las cercanías de Bienvenida.

Si has llegado hasta este rincón de Castilla-La Mancha, siguiendo tantos parajes sugeridos en estas páginas, siéntete satisfecho y orgulloso. Has recorrido una región única y singular, cuyo patrimonio natural ofrece atractivos para todos los gustos. Disfrutar de ellos es divertido, ameno, enriquecedor y relajante. Repite tus visitas y estancias. Estaremos encantados de recibirte de nuevo. 🍄





EN UN LUGAR
DE TU VIDA

www.turismocastillalamancha.es



Unión Europea

Fondo Europeo
de Desarrollo Regional
"Una manera de hacer Europa"



IV CENTENARIO
DE CERVANTES



Castilla-La Mancha